

LUIS MIGUEL.

Semblanza grafológica de un artista inigualable

"Yo debería haber enloquecido o desaparecido, pero resulta que he sobrevivido"



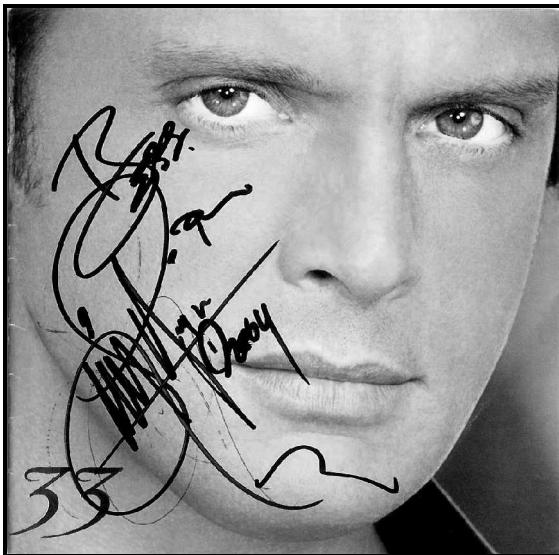
Con la fortaleza, la seguridad, el brío y la elegancia de un lazo gaucho, sesga el viento de su firma la inicial de un nombre: Luis, Luis Miguel,... Miqui, como le llaman los que le quieren, ... "El Sol", como le llaman los que le admiran.

De apellidos Gallego Basteri, nació en abril de 1970, en Puerto Rico, de padre español y cantante, y madre italiana y actriz; cocktail que no podía menos que explotar en la figura de un artista cuyo destino habría de tallarse entre los grandes de la Música.



Detrás de un torrente de voz magnánimo, se oculta una personalidad única. Y se oculta porque es sin duda un ser tímido e introverso, amante de la soledad y del regocijo introspectivo de sus manías y rarezas, esencia de su ser, y enigma de su más apreciado y resguardado tesoro: su intimidad.

Tal vez, como él mismo dijo, "podría haber enloquecido o desaparecido". Una personalidad tan tremendamente emotiva, vulnerable en no pocas ocasiones y huidiza en la mayoría de ellas, podría tal vez esfumarse como un viento leve sin dejar huella. Un ser tan deseoso de soledad, de intimidad, de cerrados círculos de confianza donde sentirse seguro, un genio dotado de alocadas fugas creativas, y de tan delicada sensibilidad y abrumadora pasión hacia todo aquello a lo que se entrega, sí podría haber tal vez enloquecido, pero... tales cualidades, o defectos, o extrañas rarezas, son en él como la lava de un volcán, espesa e hirviente, poseedora de un único y ardiente destino: sobrevivir, explotar por todo lo alto, expandirse y cubrirlo todo, a todos, con su manto de pasiones estalladas a borbotones, sin límites.... porque, en propias palabras del volcán Luis Miguel, "los límites nunca existen para un ganador".



"Si tú te atreves,
por mi vida que te sigo,
Si tú me olvidas,
te prometo que te olvido;
después de todo
sólo queda un sueño roto
Y evitamos mil heridas
que jamás podrían cerrar."

(Frag. "Si tú te atreves".
Luis Miguel "Cómplices")

Las canciones que han sido regaladas con su voz destilan arrebatos de pasiones y luchas emocionales que son reflejo también, sin duda, de la personalidad de su intérprete. Sus autografiados "Besos" dominan y absorben, se beben los restos con toda el ansia y la fuerza posibles, como queriendo aspirar cada gota, cada instante de vida con tal avidez que pareciera que fuese el último. La entrega, la pasión, la fortaleza del héroe engrandecido se reafirman y se encaraman a pedestales bañados de glorias y enfervorecidas admiraciones...

El héroe se sabe merecedor de honores, conoce sus luchas, esa de afuera que todos conocen y aplauden, y también esa otra del adentro, el orgullo de haber peleado como una fiera enloquecida por aquello que más se deseaba, y haber, pese a todo, vencido.



“Para llegar a lo más alto hay que hacer cosas, y no buscar excusas”

La soledad es otra historia. Una soledad que atrae a la vez que atormenta, quizás ocasionada por un perfeccionismo que raya la constante insatisfacción. Quién sabe si Luis Miguel no se pregunta a menudo ¿soy lo que soy, lo que quiero ser, o lo que esperan que sea?. Tal vez lo hace. A su ser le gusta tanto indagar y bucear en su propia conciencia como a los ajenos y admiradores les gustaría indagar y bucear en la intimidad de su reino privado. De tanto huir del acecho de los demás quizás uno acaba huyendo, no sólo de esos “demás”, sino también de sí mismo.



El equilibrio y la necesidad de control enfrentados a las querencias inevitables y desaforadas de un ser peligrosamente apasionado no suelen acabar convirtiéndose en buenos amigos.

Pero es curiosa la paradoja de que el conflicto emocional, el sentimiento de soledad aún en inabarcable compañía, la tristeza, la insatisfacción y la duda, no constituyan sino el pedestal para un incombustible afán de superación personal, el trampolín para la creatividad y la autoconfianza, esa flecha que es lanzada desde la nada hacia el todo, el meteoro imparabile que va directo hacia los propios sueños, el volcán en erupción... Una estrella radiante en llamarada...

...“El Sol”.



Sandra M^a Cerro

Grafóloga

www.sandracerro.com

Agradecimientos:

Mi más especial y cariñoso agradecimiento a Juani, presidenta de “Por la magia de Luis Miguel Fans Club Oficial” (Madrid), www.luismiguelfans.com y a Alicia Galea y Jessica Estrada, presidentas del “Club Oficial Luis Miguel Nuestro Sol” (Mar del Plata), www.nuestrosol.8m.com. Sin vuestra ayuda no hubiese podido realizar la semblanza de este artista. Nuestra admiración hacia él nos une. ¡Muchísimas gracias!